

Por pan, paz y trabajo

Más de 50 mil trabajadores marcharon en Buenos Aires

(IPS, UPI, ANSA y AP)

BUENOS AIRES. 7 de noviembre. — Más de cincuenta mil trabajadores respondieron hoy aquí al llamado de la Confederación General del Trabajo (CGT), uniéndose a la **Marcha por la paz, el pan y el trabajo** frente a la iglesia de San Cayetano, patrono del trabajo, en la más importante manifestación pública contra la política del gobierno militar argentino desde que asumiera el poder en marzo de 1976.

En medios políticos y sindicales se consideraba esta tarde que la marcha fue un éxito, tanto desde el punto de vista de la central obrera, que mostró a cinco años de su desarticulación por el gobierno que va recuperando su capacidad movilizadora, como de la Iglesia, que mostró su presencia activa junto a los problemas terrenales de los hombres.

Los observadores políticos locales y extranjeros coinci-

den en señalar asimismo que la manifestación de este mediodía constituyó en un test para el gobierno, que debe ahora demostrar su flexibilidad para absorber los primeros desafíos de una creciente posición.

En una actitud demagógica, aunque no exenta de riesgos, el ministro del Interior, general Horacio Tomás Liendo, se hizo presente en la misa incluida en el programa de la concentración.

La presencia de Liendo causó sorpresa entre los presentes, pero en definitiva en una posición incómoda para el alto jefe militar, encargado de llevar el diálogo con los sectores políticos del país, quien debió escuchar las consignas de los trabajadores, no sólo por paz y trabajo, sino también por el retorno de los militares a los cuarteles.

NO IMPORTAN LOS MUERTOS

El gobierno militar argentino proyecta no autorizar en

un futuro reordenamiento democrático, a los partidos políticos que pretendan una revisión de la cruenta "guerra" contra grupos políticos de izquierda que se desarrolló en los últimos cinco años.

Esta y otra serie de condiciones están contenidas en un anteproyecto de **Estatuto de los Partidos** que ayer fue entregado por el Ministerio del Interior a varias agrupaciones.

La sanción del estatuto de los partidos es considerado el primer paso hacia la prometeda "redemocratización".

Los lineamientos fundamentales del estatuto —que ahora deberán ser "observados" por los partidos— fueron

aprobados por la Junta militar integrada por los comandantes de las tres armas y órgano supremo del poder.

El anteproyecto indica que también serán prohibidos los partidos que propicien "el fomento de la lucha de clases y la propiedad colectiva de los medios de producción".

También serán excluidos los grupos que alienten "la negación de los derechos humanos y sus garantías" o pretendan "la utilización de las instituciones del Estado y de las organizaciones intermedias con fines partidarios".

BITTEL

Un cisma en las más altas esferas de conducción del Mo-

vimiento Justicialista, el partido político más grande de país, parecía a punto de surgir al revelar su vicepresidente, Deolindo Bittel, las posibilidades de su renuncia al cargo.

"No hay una decisión final, pero yo creo que en definitiva esa va a ser mi determinación la semana que viene", dijo Bittel al ser entrevistado telefónicamente por la **Agencia Noticias Argentinas** en su domicilio de la provincia del Chaco.

Bittel está a cargo del **Justicialismo** en remplazo de la ex presidenta María Estela Martínez de Perón que fue depuesta por las Fuerzas Armadas el 24 de marzo de 1976.



UNA IMAGEN común en la Argentina de hoy: obreros, en este caso de la fábrica de tractores Deutz, protestando por las condiciones de vida que se ven obligados a llevar. (Radiofoto UPI).